

Mayo 29 de 2008 - 10:00 a.m.

Sobre toma del Palacio de Justicia hubo 20 años de silencio, dice Germán Castro Caicedo

En respuesta a las preguntas de los lectores de eltiempo.com, el escritor y periodista colombiana aseguró que el proceso apenas fue revivido hace dos años.

'El Palacio sin máscara' es lo que no le dijeron al país durante veintidós años en torno al holocausto del 6 y 7 de noviembre de 1985, tiempo durante el cual parecería que se hubiese realizado un pacto para ocultar parte de la verdad de lo ocurrido allí.

Este es un relato de no-ficción de Germán Castro Caycedo en el cual ni una sola palabra deja de estar sustentada en documentos obtenidos por el autor en tres juzgados penales, en el Tribunal Especial de Instrucción Criminal, en la Comisión de la Verdad, en el Consejo de Estado, en la Procuraduría General, en tribunales contenciosos administrativos y especialmente en la Fiscalía General de la Nación, que volvió sobre la investigación de delitos que permanecen, como la desaparición forzada agravada.

En respuesta a los foristas de eltiempo.com, Castro Caicedo habló sobre su trabajo periodístico.

Aseguró que sus libros muestran la realidad del país, con base en las investigaciones que realiza y que si son crudos, es porque así son las realidades que abordan.

El libro, que sólo se consigue en Colombia, fue solicitado por nacionales residentes en otro país, quienes ven en 'El Palacio sin máscara' un documento histórico que recopila buena parte de lo sucedido en el Palacio de Justicia.

El escritor afirmó que su libro recopila el trabajo que ha hecho la justicia y no busca abrir investigaciones, sino mostrar a la opinión pública lo sucedido.

Fragmentos del libro

"Aquel jueves antes del anochecer -un par de horas después de haber salido el último de los sobrevivientes-, el Palacio de Justicia era un hueco caliente, ennegrecido por las llamas de la noche anterior. Por un momento asociamos el olor a humo y a pólvora con el mismo de la muerte que habíamos sentido a la entrada dentro de un camión lleno de cadáveres.

Con Fernando Gómez Agudelo, presidente de RTI Televisión, buscábamos el de nuestro amigo, el magistrado Carlos Horacio Urán. "Si estas columnas hablaran ahora mismo...", dijo Fernando y regresó en busca de la puerta destruida por un carro de combate blindado. En la

parte superior del marco acribillado por las ametralladoras, decía algo que al parecer nunca ha tenido que ver con nuestra realidad: Colombianos: las armas os han dado la independencia. Las leyes os darán la libertad. Santander. Hoy, veintidós años después, empecé a escuchar parte de lo que sabían aquellas columnas. Voces de sobrevivientes perdidas en millares de folios de juzgado, rastros de cerca de un centenar de seres inmolados, gente torturada, asesinada y desaparecida. Voces que continúan allí:

- "Al comienzo lo único que se escuchaba eran los gritos de los guerrilleros que después de las once del día lanzaban vivas al M-19 y vivas a Colombia (...) Venimos por el poder y lo tenemos": Blanca Inés Amaya.

Las fuentes abordadas por el periodista comprenden documentos oficiales, así como testimonios de personas que protagonizaron el desenlace de la toma.

- "El Presidente de la República dio la orden de respetar la vida de los rehenes, pero como los militares estaban sedientos de venganza -y esos mandos militares de esa época eran siniestros- fueron a lo que querían. A ellos no les importaba que se tratara de magistrados, o que fueran mujeres (...) Allí hubo un golpe de Estado de los militares": Bernardo Ramírez, ministro de Estado y el asesor más cercano al presidente Betancur.

Sobre la responsabilidad del ex presidente, el periodista se limitó a decir que el conducto para vincular eventualmente a Betancur con el proceso lo lleva la fiscal cuarta delegada ante la Corte Suprema de Justicia, quien pidió a la Comisión de acusaciones de la Cámara que investigue al presidente Belisario Betancur.

- "Por ahí a la una de la tarde sentí que estalló una granada en el baño y grité: No me maten, yo soy empleado de la Corte. Me acababan de herir. Ellos eran del Ejército": Carlos Julio Cruz.

- "Cuando ya estaba oscuro escuché el coro de los rehenes que decían: no disparen somos rehenes... Soy el presidente de la Corte, voy a salir": Mario Moncaleano.

- "Cuando reaccioné, al abrir los ojos me topé con los ojos de la doctora Luz Stella Bernal ya cristalizados por la muerte. Me pareció escucharle cómo se desangraba por dentro y le observé un impacto de bala, tal vez a la altura del omoplato derecho. En la espalda tenía un orificio hecho con arma de fuego": José Alberto Roldán.

En foro, Castro Caicedo negó la posibilidad de haber recurrido a la ficción para describir los eventos narrados en 'El Palacio sin máscara', o en cualquiera de trabajos periodísticos anteriores.

- "Entre ellos iba una muchacha a la que le decían Violeta. La muchacha se fue. Cuando uno de ellos nos hablaba le dieron unos disparos por la espalda y una bala le salió por el pecho": Ana Lucía Limas.

- "El Palacio estaba muy iluminado, parecía que nos hubieran puesto la luz (...) El edificio

estaba en llamas": Yolanda Mejía. -"Un uniformado me agarró por el pelo y cruzamos por el centro de una fila de militares que nos decían hijueputas y nos daban golpes con las culatas de sus fusiles. El militar que me arrastraba por el pelo me arrancó la cadena de oro que llevaba en el cuello": Eduardo Matson.

-"Por lo menos tres de los magistrados, los doctores Alfonso Reyes Echandía -presidente de la Corte Suprema de Justicia-, Ricardo Medina Moyano y José Eduardo Gnecco Correa mostraron en sus restos mortales proyectiles de armas que no usó la guerrilla: Comisión de la Verdad".

Mientras estos sucesos acontecían en la Plaza de Bolívar de la capital, en el resto del país se transmitía un partido de fútbol, dado que la ministra de Comunicaciones, Nohemí Sanín, había aplicado la censura a los medios de comunicación, impidiendo la difusión de la noticia, según lo recuerda hoy el escritor.

Los anteriores son algunos de los centenares de testimonios que Germán Castro Caycedo se dio a la tarea de recuperar con la disciplina y el olfato que siempre lo han caracterizado.

'El Palacio sin máscara' es sin duda un libro definitivo para el esclarecimiento de la verdad sobre uno de los episodios más trágicos de la historia de Colombia.

ELTIEMPO.COM /

[Ver Términos y Condiciones.](#)

COPYRIGHT © 2008 CEET Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.